

Todo en la vida inicia por una idea o es influenciado por una historia y este caso no es la excepción. He leído en muchas ocasiones historias de hombres que, por sus hazañas, lograron hacer cosas que pudieron cambiar el rumbo del mundo, ganaron guerras con sus inventos, descifraron códigos que parecían indescifrables, fueron hombres y mujeres increíbles. ¿Pero qué diferencia existe entre los hombres de aquellas épocas y los de ahora?. Yo diría el coraje que les revestía, esa manera feroz de querer liberar a un pueblo o a toda una nación, la valentía de no querer seguir oprimidos por una clase social que entendía que debían gobernar el mundo y que todos tenían que estar sujetos a ellos.

Los grupos sociales siempre han existido: los partidos políticos, los clubes de apuestas y otros muchos que podría mencionar, pero en esta ocasión ese no es el caso; solo quise hacer referencia al mismo. Lo que sí quiero que tengamos bien en claro es que hemos evolucionado de una forma maravillosa o temeraria, si se puede decir. Te preguntarás: "¿Por qué temeraria?". Temeraria porque los mismos avances que hemos creado han sido los que nos han llevado a nuestra propia destrucción. Cohabitamos todos juntos, pero no nos conocemos entre nosotros; hemos desarrollado una manera rara de vivir, ¿pero qué nos ha llevado a todo esto? Fácil, la mediocridad del ser humano, un ser humano que ya no se levanta y lucha por lo que cree, que nos hemos sentado en la silla del conformismo y nos quejamos del avance del 5%, porque estos se han adueñado del mundo y de nuestros sueños. Esta condición nos sitúa en la posición donde la minoría tiene todo el poder sobre la mayoría.

Muchas veces se nos dificulta dejar aquello que no nos hace sentir en nuestro mejor momento, pero sabemos que no es lo que nos

conviene, ni tampoco es el sueño por el que queremos luchar, pero creo que este es uno de los factores más poderosos de los últimos tiempos y que hemos desarrollado en nuestras vidas, para no vivir la vida, porque existe una gran diferencia entre estar vivos y vivir la vida. Unos nacen y mueren, pero nunca llegan a crecer, reproducirse y morir; solo cumplen con dos de estas condiciones, nacer y morir. La mente humana solo está limitada hasta donde nosotros decidamos que debe estar limitada; tú eres quien crea sus propios límites. Jesucristo dijo: "Pedid y se os dará". El tiempo es demasiadopreciado como para vivir perdiéndolo; existen tantas cosas que podemos hacer que trabajen a nuestro favor, pero somos tan escasos y no nos permitimos abrir nuestras mentes y buscar en ella lo que nos hace falta, porque está ahí, solo espera un mandato y al instante se activa.

Detente un momento, aunque sé que no vas muy lejos con la lectura, pero piensa qué o quién debe morir, que tú sientas que una parte de ti se ha desprendido. Si esto te causa dolor, significa que algo nuevo nacerá en tu vida; solo asocia el suceso y recuerda que necesitabas que eso se fuera para poder darte cuenta de que necesitas algo nuevo, porque todos tenemos sueños, solo que muchos nunca llegan a cumplirlos, quizás por miedo, otros por la excusa de la falta de recursos, etc. Pero lo cierto es que no es por ninguno de estos factores; es por su falta de valentía y por dejarse aplastar por la mediocridad o la circunstancia del momento y al final pagar el precio más caro nunca antes pagado. Pero, como siempre, culpamos a la mala suerte.

El famoso escritor Mark Manson en su libro (el sutil arte de que todo me importe un carajo) hace mención o relata la historia de su cambio, el escritor habla acerca de su relación de amistad con el joven Josh, este era su mejor amigo, mantenía una muy

estrecha relación, tomaban alcohol juntos, consumían marihuana juntos, entre otras cosas, Mark tenía muchos sueños, pero estaba envuelto en los vicios y viviendo como esclavo de estos, nunca pudo despertar y hacer lo que en verdad quería, hasta que un día un suceso inesperado cambio su vida, su amigo del alma murió ahogado, esto marco un antes y un después en la vida de Mark, fue mucho el dolor sufrido por la repentina partida de su amigo Josh, cayó en depresión y fue mucho el sufrimiento, pero sin embargo esto fue lo que provocó, que se despidiera de las drogas y otros vicios que por mucho tiempo lo mantenían atado y sin progreso, momentos después este diría una muy apreciada frase “Si en verdad no hay razón para hacer nada, entonces tampoco no hay razón para no hacer nada”, evitar lo doloroso o incomodo nos estanca y no permite que persigamos nuestros sueños, pasamos la mayoría de nuestras vidas buscando depender de otros, cuando otros deberían depender de nosotros.

Retraernos ante las dificultades que nos presenta la vida no es un acto de valentía, sino de cobardía, pero cuando enfrentamos nuestros temores y miedos, podemos darnos cuenta de que damos para más, que el resultado será más hermoso cuando disfrutamos el proceso, pero debemos dejar de procrastinar o, más bien, olvidar la pereza y/o mediocridad.

El problema de los mediocres es que no les interesa salir de su mediocridad, persisten en ella, al punto de que esta se convierte en su compañera de cabecera; se han acomodado tanto y han adoptado esa costumbre que entienden que si se despegan del sofá, la pantalla de la TV se irá de su lado. La mediocridad es una asesina silenciosa; se va apoderando de nuestra mente y toma control de todas nuestras actividades motoras, a tal punto que no podemos siquiera movernos. El mediocre siempre está dudando

de todo y de todos; si alguien se dispone a ayudarlo, entiende que le quieren estafar.

Los mediocres carecen de curiosidad, no se formulan preguntas por miedo a tener que buscar las respuestas, donde las respuestas pueden ser el impulso al siguiente nivel de su vida. Las sagradas escrituras dicen: "Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz" y agregan en otro apartado: "Solamente esfuérzate y sé valiente". Yo sé que con una mentalidad y aptitudes mediocres es difícil; yo sé que la vida te pone muros fortificados que parecen imposibles de escalar, pero grita, canta, ríe, entrena tu mente y verás cómo esos muros comienzan a caer por su propia cuenta.

Nadie es mejor que tú, solo que existen personas que se han entrenado y especializado más que tú, pero si otro lo está logrando, ¿por qué tú no puedes? Sé que se sufre, pero es mejor sufrir por perseguir tu sueño que después enfrentar el arrepentimiento por no haberlo intentado. Prefiero que me critiquen por intentar a que me critiquen por no haber hecho nada; total, de todas formas hablarán. Moriré intentándolo, pero no viviré como un mediocre.

Ahora quiero que saques un minuto de tu tiempo, te mires al espejo y respondas esta pregunta. ¿Cómo quiero vivir dentro de 5 años? Hazte un interrogatorio y piensa en la respuesta que darás; esta determinará el próximo paso hacia tu futuro.